

egipcia clásica manifiesta severidad y sobriedad frente a la naturaleza, toda respecto ante las criaturas de Dios, pero sin sentimiento, atribuyendo a cada criatura su lugar en la creación. Sólo en los salones, poco antes de Echnaton, se observa la tendencia sentimental. El hecho de que Dios conserve también a los animales adquiere el valor de un descubrimiento conmovedor. No es el poder de Dios, ni su recóndita voluntad lo que preocupa a estas damas y a estos caballeros, sino el hecho conmovedor de que Dios permita que también el polluelo viva en el huevo. Bien guardados y abroquelados ellos mismos por el destino, sólo ven el amante desvelo del Señor de la creación hacia sus criaturas y lo interpretan como señal de la unidad del mundo y de su Dios. Es la línea que continúa Echnaton. Pues es el centro lo que le preocupa. En el ámbito mencionado adopta Echnaton una posición singular, pues no se refiere a las manifestaciones del numen, que incluso combate, ni es, a su vez, el caviloso: es el orante. Pretende, nada menos, que, en forma inmediata, directa, acercarse a Dios. En el culto y en la oración aspira al centro, que interpreta, por la naturaleza, como benevolente. Quiere entrar en posesión del centro no sólo para el espíritu pensante, sino para la existencia misma. Por eso las figuras de los dioses son para él superfluas, incluso constituyen un obstáculo: deben ser eliminadas como demonios.

Sus asertos sobre este Dios se basan en su sentimiento de la naturaleza, o el de sus padres. El Dios de Echnaton es sólo amante y bondadoso... Respecto de los dioses clásicos, ha "suprimido" sus esferas de poder: cólera, fuerza, amenaza, y también la enfermedad, la muerte y su superación. ¿En qué relación se sitúa, entonces, su Dios de bondad respecto de estas zonas oscuras de la vida? Lo hemos oído en el himno al sol: la noche está vacía de Dios y para el dolor no tiene otra explicación que la lejanía de Dios justamente. El hombre Echnaton se señaló una meta temeraria y quiso alcanzarla con fervor: llegar a Dios no sólo con el pensamiento, sino en la vivencia religiosa, y la naturaleza le sirve aquí de fuente de conocimiento ligeramente caprichosa, sentimental y éticamente matizada.

No hay muchos pensamientos en Echnaton que alguna vez no hayan sido pensados por las generaciones que le precedieron. Y, sin embargo, de todo ello surge con él algo nuevo totalmente en la exclusividad con que quiere que sea venerado su Dios. Pero entenderemos esto mejor dejando hablar a los propios egipcios. Al cerrar Echnaton los templos lesiona la libertad de religión, pero lo decisivo para los egipcios fue otra cosa: la merma que sufrió el poder de Dios, de los dioses, en la tierra: "Desde Elephantine hasta las ciénagas del Delta se había apoderado la ruina de los templos de los dioses, sus capillas eran escombros, eran yermo cubierto de maleza, sus pórticos eran como si nunca

hubieran sido, sus aposentos hollados caminos. El país clamaba en pena, los dioses se habían apartado de Egipto. Cuando se impetraba a un dios, no venía, cuando se invocaba a una diosa, no escuchaba. Estaban cansados de sus cuerpos (se alude a las imágenes del culto), querían destruir lo creado".

Echnaton no resolvió la gran tarea que se le plantea a todo monoteísmo, la de "conquistar la opulencia del mundo" (Guardini), mientras para el politeísmo egipcio no ofrecía ninguna dificultad. No logró establecer una relación plausible entre su Dios y las zonas oscuras de la vida, la muerte sobre todo y su superación. Merece gran respeto, sin embargo, su intento de encerrar el polo del único, del Dios espiritual, no sólo con el pensamiento. Sin conocimiento de lo realizado en Amarna por un hombre solitario, 1500 años más tarde llegaría en esto a un florecimiento espléndido una religión de más profundo fundamento, ciertamente, aunque, ciertamente también, el problema del mal en el mundo le ocasionara grandes dificultades. Sobre Echnaton ha dicho, sabiamente, Thomas Mann: "Cabalmente estaba en el camino, pero no era para este camino".

EL FARAON DE MODA

por VÍCTOR AUBURTIN

Hace tres mil años vivía en Egipto un rey que se llamaba Amenofis y que tenía la costumbre de filosofar sobre todas las cosas, lo que en los reyes suele ser una costumbre peligrosísima. Así se dio a pensar sobre los dioses de su país, sobre Anubis, con la cabeza de chacal, y sobre la diosa Hathor, con sus cuernos de vaca. Y decidió suprimir semejantes dioses. Organizó una reforma en todo el país y erigió el gran templo en que había de adorarse al dios único: el Sol.

Pero los curas de la vieja religión de los creyentes se unieron para defender la verdadera fe y el sueldo mensual: hubo una guerra entre el Sol y los dioses chacales, en la que, naturalmente, ganaron estos últimos; se derrumbó el gran templo y el rey Amenofis hundió-

(1) N. de la R. Como ágil estrambote al precedente trabajo sobre Echnaton, reproducimos la glosa del punzante humorista alemán escrita por los días en que eran tema de actualidad los hallazgos arqueológicos de Tell el Amarna.

se para siempre, con su reforma, en las doradas arenas del desierto. Había vivido inútilmente.

Hasta que vinieron los arqueólogos a desenterrar la vieja historia y con ella un busto del rey Amenofis, que fue llevado a un museo y del que se han hecho numerosas reproducciones al alcance de todas las fortunas.

Por estas reproducciones puede verse claramente que Amenofis era un hombre enfermo y que tenía una cara rugosa y atormentada: exactamente la cara del hombre que no está conforme con la religión de su patria.

Pero adonde quiera que usted vaya —especialmente en casa de las gentes finas—, adonde quiera que usted vaya se encuentra usted con el rey Amenofis sobre el piano o sobre el armario del comedor, porque el rey Amenofis está de moda y las jóvenes damas de nuestro tiempo procuran parecerse a él todo lo posible. De modo que en absoluto no podrá decirse ya que vivió inútilmente, con su templo y su guerra de dioses.

También estaría apropiadísimo el nombre de Amenofis para una marca de cigarrillos.

VALIOSA DONACION DE PINTURA URUGUAYA AL MUSEO DE LA UNIVERSIDAD

El Director del Museo de Arte Contemporáneo de la Universidad de Chile, pintor Nemesio Antúnez, recibió la siguiente comunicación del pintor uruguayo Jorge Páez, en la que le anuncia una valiosa donación de obras de artistas uruguayos para dicho Museo:

"Montevideo, 4 de septiembre de 1962

Señor
Director del Museo de Arte Contemporáneo
de la Universidad de Chile,
Arqto. Nemesio Antúnez.
Quinta Normal.
Santiago.

Donación de obras de artistas uruguayos

Señor Director:

Luego de mi última visita a esa encantadora ciudad, y con el placer de haber apreciado la valiosa obra que

viene cumpliendo ese activo Museo de Arte Contemporáneo, bajo su inteligente y entusiasta dirección, me propuse cumplir con lo prometido a usted en esa ocasión, en el sentido de obtener, de un grupo de artistas representativos de la vanguardia plástica uruguayo, una donación para vuestra institución.

La simpatía que por ese noble país tenemos los uruguayos, facilitó la gestión emprendida, y a pocas horas de arribado a Montevideo consolidé con los autores lo que en Santiago fue sólo un proyecto ideal, por lo que a esta hora de los acontecimientos me complace en asegurarle a Ud. la donación —para comenzar lo que algún día será la sala de "Latinoamérica", de importantes obras actuales de los siguientes pintores, que responden a las corrientes expresivas actuales: VICENTE MARTÍN, NORBERTO BERDIA, JOSÉ GAMARRA, MANUEL ESPINOLA GÓMEZ, NELSON RAMOS, AGUSTÍN ALAMÁN, JUAN VENTAYOL y un óleo mío, de mi serie de "Presencias". Son en total ocho trabajos, con los que nuestro museo incorpora en su acervo las mejores actitudes creativas de la hora de una promoción de autores uruguayos que se sienten profundamente unidos a los colegas chilenos, en la ambición de reencontrarse en una América sin fronteras, culta, sabia, generosa, por la que todos debemos trabajar para ser dignos hijos de su valiente historia y mejor tradición.

El envío de las obras será realizado en inmediata oportunidad a través de la Embajada de Chile en el Uruguay, para lo que se trata de obtener, en estos instantes, la colaboración de la Fuerza Aérea Chilena. En esa misma ocasión le haré llegar los datos biográficos de todos los artistas donantes.

Reciba así, el admirado amigo, un fuerte y emocionado abrazo,

Jorge Páez".

PUBLICACIONES UNIVERSITARIAS

Informaciones Administrativas, N.os 5-6, julio-agosto. Esta publicación de la Secretaría General de la Universidad trae una completa información acerca de la revisión del encasillamiento del personal no docente de la Corporación; incluye, también, un estudio de la Oficina Técnica del Presupuesto sobre la elaboración del presupuesto universitario, considerado como "una herramienta de análisis de la acción de la Universidad". El ejemplar se completa con los anexos reglamentarios e informativos habituales.

Puntos de Vista, N.os 3-4, órgano oficial de la Asociación Nacional de Egresados de la Universidad de Chile. El número trae una completa información acerca de las actividades y tareas de organización de la Asociación;